

Resumen ejecutivo

Alerta 2016! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz es un anuario que analiza el estado del mundo en términos de conflictividad y construcción de paz a partir de cuatro ejes: conflictos armados, tensiones, procesos de paz y género, paz y seguridad. El análisis de los hechos más relevantes del 2015 y de la naturaleza, causas, dinámicas, actores y consecuencias de los principales escenarios de conflicto armado y tensión socio-política en el mundo permite ofrecer una mirada comparativa regional e identificar tendencias globales, así como elementos de riesgo y alerta preventiva de cara al futuro. Del mismo modo, el informe también identifica oportunidades para la construcción de paz o para la reducción, prevención o resolución de conflictos. En ambos casos, uno de los principales objetivos del presente informe es poner la información, el análisis y la identificación de factores de alerta y de oportunidades de paz al servicio de aquellos actores encargados de tomar decisiones políticas, de intervenir en la resolución pacífica de conflictos o de dar una mayor visibilidad política, mediática o académica a las numerosas situaciones de violencia política y social que existen en el mundo.

En cuanto a la metodología, los contenidos de este informe se nutren principalmente del análisis cualitativo de estudios e informaciones facilitados por numerosas fuentes –Naciones Unidas, organismos internacionales, centros de investigación, medios de comunicación u ONG, entre otras–, así como de la experiencia adquirida en investigaciones sobre el terreno.

Algunas de las conclusiones e informaciones más relevantes que contiene el informe son las siguientes:

- Durante el año 2015 se registraron 35 conflictos armados, la mayoría en África (13) y Asia (12), seguidos por Oriente Medio (seis), Europa (tres) y América (uno).
- A lo largo de 2015 se contabilizaron dos nuevos conflictos armados: Burundi, a causa de la escalada de la inestabilidad y la violencia política en el país, en un clima marcado por las movilizaciones populares, represión a la disidencia y un intento de golpe de Estado; y Filipinas (Mindanao-BIFF), como consecuencia de una intensificación de los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el grupo armado BIFF.
- Al finalizar 2015 solo estaban activos 34 de los 35 casos, ya que la situación en India (Assam) dejó de ser considerada como un conflicto armado activo ante el descenso de la violencia, siguiendo un patrón de reducción de las hostilidades en los últimos años.
- 11 conflictos armados registraron una intensidad elevada durante el año, con un balance en algunos casos muy por sobre del umbral de mil víctimas mortales anuales: Libia, Nigeria (Boko Haram), Somalia, Sudán del Sur, Afganistán, Pakistán, Ucrania, Egipto (Sinaí), Iraq, Siria y Yemen (al-houthistas).
- En 2015 una gran parte de los contextos de conflicto (43%) registraron dinámicas y niveles de violencia similares a los del año anterior, mientras que en casi un tercio se observó un descenso en los niveles de confrontación, incluyendo el caso de India (Assam) que dejó de ser considerado conflicto armado. En otra tercera parte de los casos se observó un agravamiento de la situación, fruto de la intensificación de las hostilidades y los niveles de violencia. Cabe destacar que esta evolución negativa fue menor a la registrada en 2014.
- Más allá de su naturaleza multidimensional, dos tercios de los conflictos armados en 2015 (24 casos, equivalentes a un 69%) tuvieron entre sus causas principales la oposición al Gobierno –ya sea a sus políticas internas o internacionales– y la lucha por acceder o erosionar el poder, o bien la oposición al sistema político, social o ideológico del Estado. Más de la mitad (19 casos, un 54%) tuvieron entre sus motivaciones de fondo demandas de autodeterminación o autogobierno y aspiraciones identitarias.
- Durante 2015, los conflictos armados a nivel global continuaron provocando un grave impacto en la población civil. Tal y como se detalla en el análisis de casos de cada uno de los contextos, las consecuencias no se limitan a las víctimas mortales en el marco de los combates, sino que incluyen masacres y ejecuciones sumarias, detenciones arbitrarias, torturas y otros múltiples abusos físicos y psicológicos, desplazamientos forzados de población, uso de la violencia sexual, reclutamiento de menores y otros múltiples abusos contra niños y niñas, entre otras dinámicas.
- Respecto al uso de la violencia sexual en contextos de conflicto armado, durante 2015 se constató su utilización deliberada como arma de guerra por parte de actores armados en países como Iraq, Malí, RCA, RDC, Siria, Somalia, Sudán y Sudán del Sur.
- El desplazamiento forzado de población fue una de las consecuencias más notorias de los conflictos armados en 2015, período en que se confirmó la tendencia observada en años previos respecto a un significativo aumento en el número de personas refugiadas y desplazadas internas a nivel global.
- El balance de ACNUR a finales de 2015, basado en los datos correspondientes al primer semestre del año, destaca que la cifra total de personas desplazadas y refugiadas ascendería a los 60 millones de personas.
- Al finalizar el año 2015 se contabilizaron 37 embargos de armas dirigidos contra un total de 24 Estados y grupos armados no estatales, aplicados por parte de la ONU, la UE, la Liga Árabe y la OSCE, uno más que el año anterior por la inclusión de Yemen.

- Durante 2015 se registraron 20 conflictos armados y 52 situaciones de tensión activas en las que ni la ONU ni otras organizaciones regionales establecieron embargos de armas.
- Durante 2015 se registraron 83 escenarios de tensión a nivel global. Los casos se concentraron principalmente en África (36) y Asia (20), mientras que el resto de las tensiones se distribuyeron en Europa (11), Oriente Medio (11) y América (cinco).
- Las tensiones de mayor gravedad en 2015 fueron África Central (LRA), Camerún, Chad, Kenya, Níger, Nigeria, Túnez, Bangladesh, Corea RPD-Rep. de Corea, Filipinas (Mindanao), India (Manipur), India-Pakistán, Pakistán, Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj), Rusia (Kabardino-Balkaria), Egipto, Israel-Siria-Líbano, y Líbano.
- En consonancia con años anteriores, más de la mitad de las tensiones tuvieron carácter interno (43 casos), más de una cuarta parte fueron tensiones internas internacionalizadas (22 casos) y una quinta parte fueron internacionales (18 casos).
- En cuanto a la evolución de las tensiones, dos quintas partes (34 casos) registraron un deterioro de la situación respecto a 2014, mientras un tercio (29 casos) no experimentaron cambios significativos y en una cuarta parte se produjo una cierta mejoría (20 casos).
- En línea con los datos de años precedentes, el 67% de las tensiones tuvieron entre sus diversas causas principales la oposición a las políticas internas o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos –lo que propició conflictos para acceder o erosionar el poder– o la oposición al sistema político, social o ideológico de los respectivos Estados.
- Durante el año se resolvieron satisfactoriamente cuatro negociaciones de paz: RCA, Sudán (Darfur) SLM-MM, Malí (CMA-Plataforma) y Sudán del Sur.
- En tres conflictos se produjeron exploraciones con el objetivo de abrir un proceso de negociación formal: Colombia (ELN), Pakistán (Baluchistán) y Siria.
- Un 17,9% de las negociaciones funcionaron bien o fueron resueltas (siete casos), un 30,7% tuvieron dificultades significativas (12 casos) y un 43,6% fracasaron (17).
- El 70% de los conflictos armados activos durante 2015 para los que existían datos sobre igualdad de género tuvieron lugar en contextos con graves o muy graves desigualdades de género.
- La crisis de refugio en la UE estuvo marcada por la dimensión de género y evidenció graves violaciones a los derechos humanos de la población que huye de las guerras.
- Durante 2015 se llevó a cabo una revisión de alto nivel de los 15 años de implementación de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad sobre mujeres, paz y seguridad.
- Las negociaciones de paz en Colombia, Chipre y Afganistán evidenciaron la importancia de la dimensión de género en los procesos de paz.
- El informe identifica cinco oportunidades de paz para 2016: el reinicio de las negociaciones de paz en Chipre; la nueva etapa política en Burkina Faso tras concluir el proceso de transición; la exploración de escenarios de paz en Tailandia; el proceso de transición hacia la democracia y la paz en Myanmar; y el positivo impacto de la introducción de la perspectiva de género en los procesos de paz en términos de inclusividad y sostenibilidad.
- El informe destaca otros 10 escenarios de alerta de cara al 2016: el incremento de la violencia y la inestabilidad en Burundi, situando al país al borde de la guerra civil; el riesgo para la estabilidad en Malí que suponen las actividades de grupos yihadistas; las perspectivas de incremento de la violencia y la convulsión política en RDC; la fragilidad del acuerdo de paz en Sudán y los riesgos para su implementación; la polarización de poderes en el nuevo escenario político en Venezuela; el impacto de la falta de legitimidad del liderazgo talibán en el proceso de paz de Afganistán; las dificultades del proceso de paz en Mindanao; los riesgos de una deriva mayor en el conflicto entre Turquía y el PKK; el grave deterioro de la situación en Yemen tras la intensificación de las dinámicas de violencia en el país; y los efectos desestabilizadores de la amenaza yihadista a nivel internacional.

Estructura

El informe consta de seis capítulos. En los dos primeros se analiza la conflictividad a escala global – causas, tipología, dinámicas, evolución y actores de las situaciones de conflicto armado o de tensión. El tercer capítulo aborda los procesos de paz mientras que el cuarto analiza las diversas iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una perspectiva de género. El quinto capítulo identifica oportunidades de paz, escenarios en los que existe una coyuntura favorable para la resolución de conflictos o para el avance o consolidación de iniciativas de paz durante el año entrante. El último capítulo analiza escenarios de riesgo de cara al futuro. Además de los seis capítulos, el informe también incluye un mapa desplegable en el que se identifican los escenarios de conflicto armado, tensión sociopolítica y procesos de negociación; los embargos de armas decretados por los principales organismos internacionales y el número y la localización de las personas desplazadas por situaciones de violencia.

Conflictos armados

En el primer capítulo (**Conflictos armados**)¹ se describe la evolución, la tipología, las causas y las dinámicas de los conflictos armados activos durante el año, se analizan las tendencias globales y regionales de los conflictos armados en 2015 y otras cuestiones relacionadas con la conflictividad internacional, como los embargos de armas y las misiones internacionales.

Durante el año 2015 la cifra de conflictos armados siguió la tendencia de años anteriores, con un total de 35 casos (36 en 2014, 35 en 2013, 38 en 2012).

A lo largo del año se contabilizaron dos nuevos casos: Burundi, a causa de la escalada de la inestabilidad y la violencia política en el país, en un clima marcado por las movilizaciones populares, represión a la disidencia y un intento de golpe de Estado; y Filipinas (Mindanao-BIFF), como consecuencia de una intensificación de los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el grupo armado BIFF, que en los últimos años ha sido muy activo en la oposición al proceso de paz entre el Gobierno filipino y el MILF. Al finalizar 2015 solo estaban activos 34 de los 35 casos, ya que la situación en India (Assam) dejó de ser considerada como un conflicto armado activo ante el descenso de la violencia, siguiendo un patrón de reducción de las hostilidades en los últimos años.

En cuanto a la distribución geográfica de los conflictos armados, la mayor parte se concentraron en África (13)

Durante el año 2015 se registraron 35 conflictos armados, 34 de los cuales seguían activos al finalizar el año

y Asia (12), en línea con años anteriores. Del resto de casos seis tuvieron lugar en Oriente Medio, tres en Europa y uno en América (Colombia). En lo referente al escenario del conflicto y los actores involucrados, cabe destacar que en 2015 solo uno de los contextos fue catalogado como un conflicto armado internacional –Israel-Palestina–, otros ocho tuvieron un carácter eminentemente interno, y **la gran mayoría fueron internos internacionalizados (26 de los 35 casos, equivalentes a un 74%)**.

Por otra parte, el factor de internacionalización también estuvo determinado por la acción de diversos grupos armados más allá de las fronteras estatales de sus países de origen. Este aspecto fue especialmente paradigmático en el caso de grupos como Boko Haram –que traspasó las fronteras de Nigeria para actuar en Chad, Níger y Camerún, en respuesta a la participación de estos países en una fuerza multinacional regional destinada a combatir al grupo armado–, o de ISIS, que continuó operando y controlando territorios en Siria e Iraq y reivindicando acciones

más allá de estos países, en su mayoría perpetradas por filiales que en los últimos años han declarado su lealtad a la organización, sin que exista claridad sobre el nivel de cooperación entre la organización liderada por Abu Bakr al Baghdadi y estas facciones. En todo caso, cabe tener en cuenta que la mayoría de los conflictos armados actuales tienen una dimensión internacional o influencia regional vinculada a factores como los flujos de personas refugiadas, al comercio de armas, la participación de

Conflictos armados en 2015*

ÁFRICA (13)	ASIA (12)	ORIENTE MEDIO (6)
Argelia (AQMI) -1992-	Afganistán -2001-	Egipto (Sinaí) -2014-
Burundi -2015-	China (Turquestán Oriental) -2014-	Iraq -2003-
Etiopía (Ogadén) -2007-	Filipinas (NPA) -1969-	Israel-Palestina -2000-
Libia -2011-	Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf) -1991-	Siria -2011-
Malí (norte) -2012-	Filipinas (Mindanao-BIFF) -2015-	Yemen (al-houthistas) -2004-
Nigeria (Boko Haram) - 2011-	<i>India (Assam) -1983-</i>	Yemen (AQPA) - 2011-
RCA -2006-	India (Jammu y Cachemira) -1989-	
RDC (este) -1998-	India (CPI-M) -1967-	EUROPA (3)
RDC (este-ADF) -2014-	Myanmar -1948-	Rusia (Daguestán) -2010-
Somalia -1988-	Pakistán -2001-	Turquía (sudeste) -1984-
Sudán (Darfur) -2003-	Pakistán (Baluchistán) -2005-	Ucrania -2014-
Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) -2011-	Tailandia (sur) -2004-	
Sudán del Sur -2009-		AMÉRICA (1)
		Colombia -1964-

*Se incluye entre guiones la fecha de inicio del conflicto armado. En cursiva, los conflictos finalizados durante 2015.

- En este informe, se entiende por conflicto armado todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciables de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:
 - demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
 - la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder;
 - o al control de los recursos o del territorio.

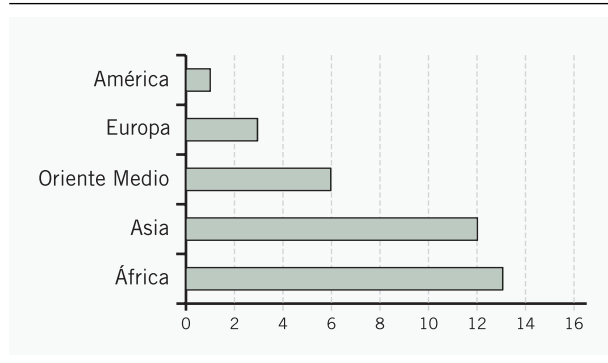
combatientes extranjeros, el apoyo logístico o militar proporcionado por otros Estados a alguno de los bandos en pugna o a los intereses políticos o económicos de países vecinos al conflicto armado, por ejemplo, en lo referido a la explotación legal e ilegal de recursos.

Dos tercios de los conflictos armados en 2015 (24 casos) tuvieron entre sus causas principales la oposición al Gobierno –ya sea a sus políticas internas o internacionales– y la lucha por acceder o erosionar el poder, o bien la oposición al sistema político, social o ideológico del Estado. De este subtotal, el factor de oposición al Gobierno estuvo presente en 10 casos y fue una motivación especialmente destacada en conflictos armados que tuvieron lugar en África. Del subtotal de casos previamente mencionado (24), un total de 19 estuvieron relacionados con la búsqueda de un cambio de sistema político, ideológico o económico del Estado. Entre ellos, cabe distinguir los casos que implican a actores armados movilizados por una agenda ideológica de inspiración socialista –como por ejemplo las FARC-EP y el ELN en Colombia, el CPI-M en India, o el NPA en Filipinas– y aquellos en los que participan grupos insurgentes con una agenda que pretende aplicar su particular interpretación de los preceptos islámicos, como AQMI en Argelia, Abu Sayyaf en Filipinas, al-Shabaab en Somalia, las milicias talibán en Afganistán y Pakistán, la insurgencia en la república rusa de Daguestán en la Federación de Rusia, o ISIS en Iraq, Siria y los distintos grupos armados que le han declarado fidelidad.

Del total de 35 conflictos armados en 2015, más de la mitad (19) tuvieron entre sus motivaciones de fondo demandas de autodeterminación o autogobierno y aspiraciones identitarias. Como en años previos, este tipo de contextos tuvieron una especial prevalencia en Asia y en Europa. Cabe destacar que, en algunos casos, actores con agendas identitarias o de autogobierno convivían con otras organizaciones con demandas más enfocadas hacia un cambio de sistema –como en el caso de Malí (norte)– o ambas motivaciones estaban presentes en las aspiraciones de los actores armados no estatales implicados en la disputa, como en el caso de Abu Sayyaf en la región de Mindanao, en Filipinas, o en el de las organizaciones que operan en el Turquestán Oriental, en China.

En lo que respecta a la evolución de los conflictos armados en 2015, una gran parte de los casos (15 contextos, equivalentes a un 43%) registraron dinámicas y niveles de violencia similares a los del año anterior, mientras que en casi un tercio de los contextos (nueve, que representan un 26%) se observó un descenso en los niveles de confrontación, incluyendo el caso de India (Assam) que dejó de ser considerado conflicto armado. En otra tercera parte de los casos (11, que suponen 31% del total) se observó un agravamiento de la situación, fruto de la intensificación de las hostilidades y los niveles de violencia. Cabe destacar que esta evolución negativa fue menor a la registrada en

Distribución regional del número de conflictos armados en 2015



2014, año en que la mayoría de los casos de conflictos armados a nivel global (55%) presentaron un deterioro. Sin embargo, esta afirmación general no es válida para todas las regiones. En 2015, en Oriente Medio la gran mayoría de los casos empeoraron respecto al año anterior y algunos de los casos que se agravaron en otras regiones lo hicieron de manera significativa, como Burundi en África; Afganistán en Asia –que durante 2015 presentó los peores niveles de violencia desde 2001–; o Turquía (sudeste) en Europa –con una reactivación de las dinámicas de guerra entre el Gobierno turco y el PKK con graves impactos en la población–.

Casi un tercio de los conflictos armados en 2015 fueron de alta intensidad

En materia de intensidad de los conflictos armados, la mayor parte fueron considerados de baja intensidad (14 o 40%) y casi un tercio de los casos (diez contextos o 29%) presentaron una intensidad media, mientras que el balance de contextos graves fue similar al de 2014 –11 casos, equivalentes a un 31% en 2015 (33% en

2014)–. Los conflictos de intensidad elevada de 2015 fueron Libia, Nigeria (Boko Haram), Somalia, Sudán del Sur, Afganistán, Pakistán, Ucrania, Egipto (Sinaí), Iraq, Siria y Yemen (al-houthistas). En muchos de estos casos los niveles de letalidad estuvieron muy por sobre las mil víctimas mortales anuales

Durante 2015, los conflictos armados a nivel global continuaron provocando destrucción, sufrimiento y un gravísimo impacto en la población civil.

Tal y como se detalla en el análisis de casos de cada uno de los contextos, las consecuencias de esta conflictividad armada no se limitan a las víctimas mortales en el marco de los combates entre fuerzas armadas estatales y grupos armados insurgentes o producto de actos de violencia indiscriminados, con impactos devastadores en los civiles en numerosos conflictos. Las consecuencias también incluyeron masacres y ejecuciones sumarias, detenciones arbitrarias, torturas y otros múltiples abusos físicos y psicológicos, desplazamiento forzado de población, uso de la violencia sexual, reclutamiento de menores y otros múltiples abusos contra niños y niñas, entre otras dinámicas. Respecto al uso de la violencia sexual en contextos de conflicto armado, durante 2015 se constató su utilización deliberada como arma de

guerra por parte de actores armados en países como Iraq, Malí, RCA, RDC, Siria, Somalia, Sudán y Sudán del Sur.

En cuanto al impacto de los conflictos armados en las y los menores de edad, cabe destacar que esta dimensión continuó siendo motivo de gran preocupación. Durante 2015 el secretario general de la ONU alertó sobre las dificultades sin precedentes para la protección de menores en contextos de conflicto y subrayó las gravísimas violaciones a las que se vieron expuestos niños y niñas en grandes crisis como Iraq, Israel-Palestina, Nigeria, Siria, RCA y Sudán del Sur, así como en conflictos prolongados como Afganistán, RDC y Somalia, y otros conflictos más recientes como Yemen.

Durante 2015 se confirmó la tendencia observada en años previos respecto a un significativo aumento en el número de personas refugiadas y desplazadas internas a nivel global

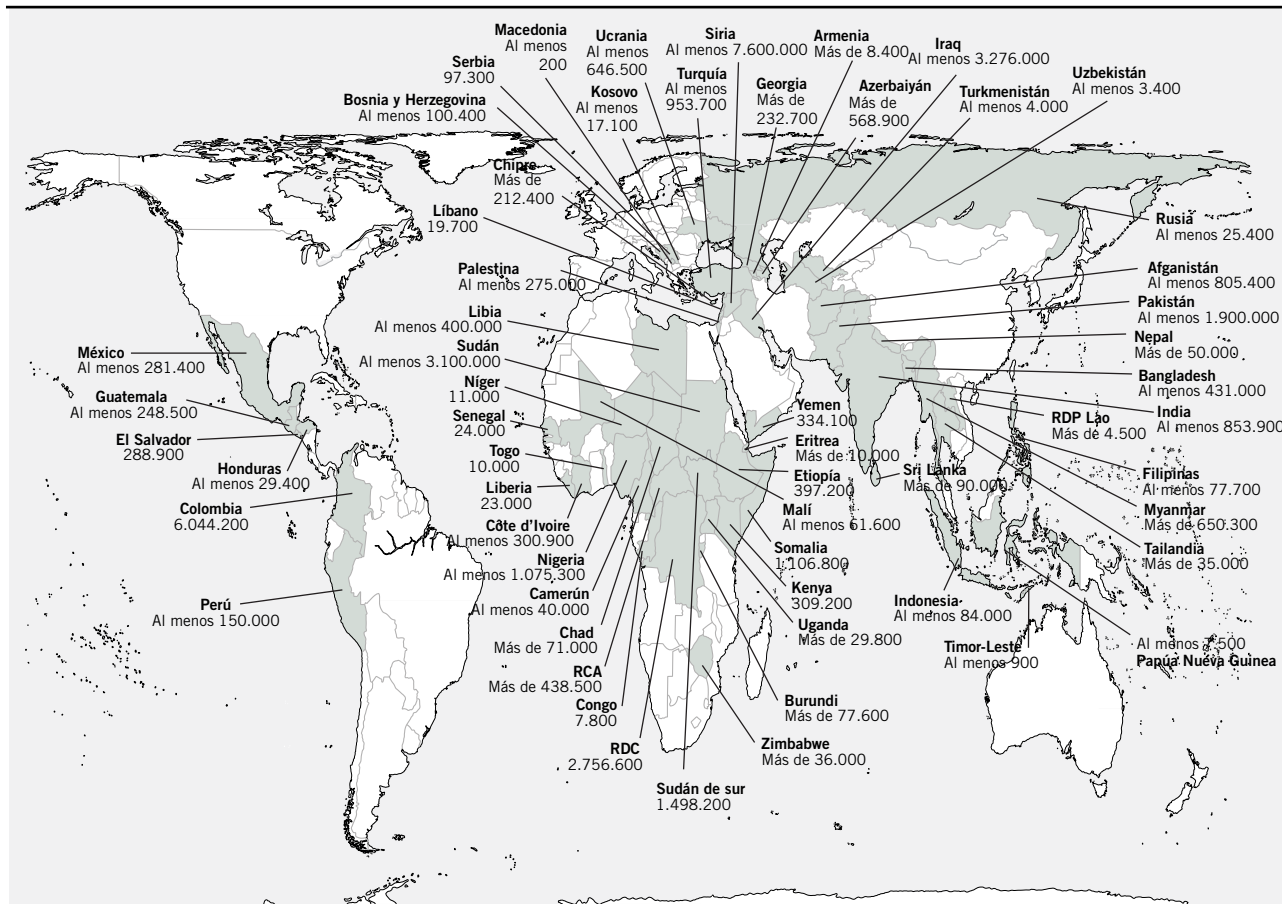
El desplazamiento forzado de población fue una de las consecuencias más notorias de los conflictos armados en 2015, período en que se confirmó la tendencia observada en años previos respecto a un significativo aumento en el número de personas refugiadas y desplazadas internas a nivel global. Según los datos publicados por ACNUR a finales de año –que arrojan un balance parcial de la situación basándose en los datos correspondientes al primer semestre del año–, en 2015 la cifra total de personas desplazadas dentro y fuera de las fronteras de sus países a causa de conflictos armados, situaciones de violencia y persecución superaría, por

primera vez desde que se registran datos, los 60 millones de personas. Esto implica que una de cada 122 personas en el mundo ha tenido que abandonar sus hogares a causa de situaciones de conflicto y violencia. Si a finales de 2014 se contabilizaban 59,5 millones de personas en esta situación, durante los primeros seis meses de 2015 la agencia de Naciones Unidas había identificado nuevos desplazamientos forzados de casi cinco millones de personas, la mayor parte de carácter interno. El número total de personas refugiadas en el mundo, que a finales de 2014 ascendía a 19,5 millones de personas, a mediados de 2015 había superado el umbral de los 20 millones por primera vez desde 1992.

El primer país emisor de población refugiada, y principal causante del abrupto ascenso en las cifras de desplazamiento forzado a nivel global en los últimos años, fue Siria, aunque el estallido o empeoramiento de otros conflictos armados como Afganistán, Burundi, RDC, Malí, Somalia, Sudán del Sur y Ucrania también contribuyeron a esa tendencia.

El informe también analiza dos de los principales instrumentos de los que dispone la comunidad internacional para intentar hacer frente a las amenazas a la paz y la seguridad: los embargos de armas y las misiones internacionales. En cuanto a los embargos, que constituyen una

Número de personas desplazadas internas en 2014



Fuente: IDMC, *Global Overview 2015: People internally displaced by conflict and violence*, IDMC, mayo de 2015.

Embargos de armas de la ONU, UE, OSCE y la Liga Árabe en 2015

País*	Entrada en vigor	País	Entrada en vigor
Embargos decretados por Naciones Unidas (14)		Embargos decretados por la UE (22)	
Al-Qaeda y entidades e individuos asociados, milicias talibán **	2002	Al-Qaeda y milicias talibán**	2002
Corea, RPD	2006	Belarús	2011
Côte d'Ivoire	2004	China	1989
Eritrea	2009	Corea, RPD	2006
Irán	2006	Côte d'Ivoire	2004
Iraq (FNG*** desde 2004)	1990	Egipto	2013
Líbano (FNG)	2006	Eritrea	2010
Liberia (FNG desde 2009)	1992	Irán	2007
Libia	2011	Iraq (FNG desde 2004)	1990
RCA	2013	Líbano (FNG)	2006
RDC (FNG desde 2008)	2003	Liberia (FNG desde 2008)	2001
Somalia (FNG desde 2007)	1992	Libia	2011
Sudán (Darfur) (FNG)	2004	Myanmar	1991
Yemen (FNG)	2015	RCA	2013
		RDC (FNG desde 2003)	1993
Embargos decretados por la Liga Árabe (1)		Rusia****	2014
Siria	2011	Siria	2011
		Somalia	2002
Embargos decretados por la OSCE (1)		Sudán	1994
Armenia - Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	1992	Sudán del Sur	2011
		Yemen (FNG)	2015
		Zimbabwe	2002

* En negrita, país o grupo en conflicto armado sujeto a embargo.

**Embargo no ligado a un país o territorio en concreto.

*** FNG: Fuerzas No Gubernamentales.

**** En el caso de Rusia el embargo es relativo a la cuestión de Crimea y no a los conflictos que afectan el Cáucaso Norte.

Fuente: Elaboración propia a partir de Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), <http://www.sipri.org/databases/embargoes> y European Commission, http://eeas.europa.eu/cfsp/index_en.htm.

de las principales medidas coercitivas contempladas en el capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, al finalizar el año 2015 se contabilizaron 37 embargos de armas dirigidos contra un total de 24 Estados y grupos armados no estatales, uno más que el año anterior por la inclusión de Yemen. Cabe señalar que 13 de los 22 embargos establecidos por la UE respondían a la implementación de los embargos del Consejo de Seguridad de la ONU. Los nueve restantes correspondían a iniciativas europeas: Belarús, China, Egipto, Myanmar, Rusia, Siria, Sudán, Sudán del Sur y Zimbabwe.

De los 24 Estados y grupos armados no estatales señalados por la ONU, la UE, la Liga Árabe y la OSCE, 12 hacían referencia a actores de conflictos armados activos a finales de 2015 (China, Egipto, Libia, Myanmar, RCA, Siria, Sudán y Sudán del Sur y grupos armados en Iraq, Somalia, RDC y Yemen –en el caso de Sudán y RDC, afectan a los dos conflictos que padecen cada uno de estos países–), es decir, 12 embargos que afectan a 14 situaciones de conflicto armado. Cabría añadir el embargo que pesa sobre al-Qaeda y las milicias

A finales de 2015 se contabilizaron 37 embargos de armas dirigidos contra un total de 24 Estados y grupos armados no estatales por parte de la ONU y otras organizaciones regionales

talibán, pero aunque gran parte de ambas organizaciones tienen sus bases y operan en Afganistán y Pakistán, el embargo de armas no corresponde a ningún territorio en concreto, según señala la resolución 1390.

De los otros 12 Estados sobre los que pesan embargos, 10 tenían como objetivo países que son escenario de tensión de intensidad variable (Armenia-Azerbaiyán, Côte d'Ivoire, Eritrea, Irán, Líbano, RPD Corea, Rusia, Sudán y Zimbabwe –la mayoría de estos países padecen diversos escenarios de tensión a la vez, que se ven

afectados por un mismo embargo–). En conclusión, de los 35 conflictos armados activos a finales de 2015, existían 21 casos en los que ni el Consejo de Seguridad de la ONU, ni la UE, ni la Liga Árabe ni la OSCE plantearon el establecimiento de un embargo de armas como medida sancionadora. Además, de las 83 situaciones de crisis sociopolíticas identificadas en el año 2015, **existían 52 situaciones de tensión que tampoco fueron objeto de embargos**. Ello, pese a que en muchos casos, el carácter preventivo de la medida podría incidir en una reducción de la violencia.

Tensiones

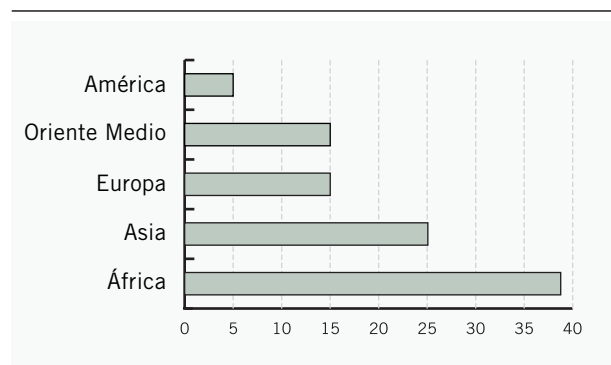
En el segundo capítulo (**Tensiones**)² se analizan la naturaleza y los acontecimientos más relevantes referidos a las tensiones sociopolíticas registradas durante el año y se realiza una mirada comparativa de las tendencias globales y regionales. Durante 2015 se identificaron 83 escenarios de tensión a nivel mundial. Como en años anteriores, el mayor número de crisis sociopolíticas tuvo lugar en África, con 36 casos (44%), seguida de Asia, donde se registraron 20 casos (24%). Oriente Medio y Europa fueron escenario de 11 casos de tensión cada una (13% en ambos casos), mientras que en América se identificaron cinco (6%).

Cabe destacar la identificación de seis nuevos escenarios de tensión. Entre ellos, Camerún, por las acciones del grupo armado nigeriano Boko Haram en suelo camerunés, con más de dos centenares de víctimas mortales, incluyendo numerosos civiles; Lesotho, por la crisis política en 2015 y las pugnas entre sectores del Ejército tras las elecciones generales de febrero; y México, por el incremento en los últimos años de la crisis en seguridad humana y violencias múltiples, incluyendo la represión contra sectores opositores políticos y sociales (organizaciones campesinas, indígenas, sindicatos y estudiantes, entre otros). Además, los casos de África Central (LRA), India (Manipur) y Rusia (Kabardino-Balkaria), que en años anteriores habían sido considerados conflictos armados, pasaron a considerarse situaciones de tensión por presentar umbrales más reducidos de violencia. Pese a la desescalada, se trata de tres casos que involucran a insurgencias armadas activas. A su vez, varias situaciones de tensión sociopolítica dejaron de considerarse como tales, ante la reducción de la tensión en los últimos años. Por otra parte, dos casos considerados en años anteriores como tensión pasaron a ser calificados como conflictos armados en 2015 debido al incremento de violencia: Burundi y el conflicto entre el Gobierno de Filipinas y el grupo armado BIFF.

Las situaciones de tensión tuvieron causas múltiples, con más de un factor principal en gran parte de los casos. El análisis del panorama de crisis en 2015 permite identificar tendencias en lo referido a sus principales causas o motivaciones. En línea con los datos observados en años precedentes, el 67% de las tensiones tuvieron entre sus diversas causas principales **la oposición a las políticas internas o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos** –lo que propició conflictos para acceder o erosionar el poder– o la oposición al sistema político, social o ideológico de los respectivos Estados.

2. Se considera tensión aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. Las tensiones están normalmente vinculadas a: a) demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; b) la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o c) al control de los recursos o del territorio.

Distribución regional del número de tensiones en 2015



En segundo lugar, cerca de la mitad de las tensiones (49%) tuvieron como una de sus causas principales demandas de autogobierno y/o identitarias. En el continente europeo se superó ampliamente esa media (91% de casos). En tercer lugar, cabe destacar que en más de una tercera parte de las tensiones en el mundo (34% o 28 casos) el elemento de disputa por el control de territorio y/o recursos fue un factor especialmente relevante entre las causas principales, con mayor presencia en el continente americano y africano (40% y 39%, respectivamente), si bien se trata de un elemento que alimenta de manera directa o indirecta, y en grados diversos, numerosas situaciones de tensión.

En consonancia con años anteriores, algo más de la mitad de las tensiones en el mundo tuvieron carácter interno (43 casos o un 52%), más de una cuarta parte fueron tensiones internas internacionalizadas (22 casos o 26%) y una quinta parte fueron internacionales (18 casos o 22%). En cuanto a la evolución de las tensiones, dos quintas partes (34 casos) registraron un deterioro de la situación respecto a 2014, mientras un tercio (29 casos) no experimentaron cambios significativos y en cerca de una cuarta parte se produjo una cierta mejoría (20 casos).

En términos de intensidad de las tensiones, durante 2015 cerca de la mitad de las tensiones presentaron una intensidad baja (48% o 40 casos), mientras que casi una tercera parte registró una intensidad media (30% o 25 casos) y algo más de una quinta parte se caracterizó por niveles elevados de inestabilidad y/o violencia (22% o 18 casos). **Las tensiones de mayor gravedad en 2015 fueron África Central (LRA), Camerún, Chad, Kenya, Níger, Nigeria, Túnez, Bangladesh, Corea RPD-Rep. de Corea, Filipinas (Mindanao), India (Manipur), India-Pakistán, Pakistán, Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj), Rusia (Kabardino-Balkaria), Egipto, Israel-Siria-Líbano y Líbano.**

Resumen de la conflictividad global en 2015

Continente	Conflicto armado			Tensión			TOTAL
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja	
África	<i>Libia</i> Nigeria (Boko Haram) Somalia <i>Sudán del Sur</i>	<i>Burundi</i> <i>Malí (norte)</i> <i>RCA</i> <i>RDC (este)</i> RDC (este-ADF) <i>Sudán (Darfur)</i> <i>Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul)</i>	Argelia <i>Etiopía (Ogadén)</i>	Africa Central (LRA) Camerún Chad Kenya Níger Nigeria Túnez	Burkina Faso Côte d'Ivoire Eritrea Etiopía Etiopía (Oromiya) Lesotho <i>Mozambique</i> Nigeria (Delta Níger) RDC <i>Sudán</i> <i>Sudán – Sudán del Sur</i>	Angola (Cabinda) Congo Djibouti <i>Eritrea – Etiopía</i> Gambia Guinea Guinea-Bissau Guinea Ecuatorial Madagascar <i>Marruecos – Sáhara Occ.</i> Mauritania RDC – Rwanda RDC – Uganda Rwanda <i>Senegal (Casamance)</i> Somalia (Somalilandia-Puntlandia) Uganda Zimbabwe	
SUBTOTAL	4	7	2	7	11	18	49
América			<i>Colombia</i>		Haití Perú Venezuela	Bolivia México	
SUBTOTAL			1		3	2	6
Asia y Pacífico	<i>Afganistán</i> Pakistán <i>Pakistán (Baluchistán)</i>		China (Turquestán Oriental) Filipinas (Mindanao – BIFF) Filipinas (Mindanao – Abu Sayyaf) <i>Filipinas (NPA)</i> <i>India (Assam)*</i> India (Jammu y Cachemira) India (CPI-M) <i>Myanmar</i> <i>Tailandia (sur)</i>	Bangladesh Corea, RPD – Rep. de Corea <i>Filipinas (Mindanao)</i> India (Manipur) <i>India – Pakistán</i> Pakistán	China - Japón Corea, RPD – EEUU, Japón, Rep. de Corea <i>India (Nagalandia)</i> <i>Myanmar</i> Nepal Tailandia Tayikistán	China (Tíbet) Indonesia (Aceh) Indonesia (Papúa Occ.) Kirguistán Sri Lanka Tailandia – Camboya Uzbekistán	
SUBTOTAL	3		9	6	7	7	32
Europa	<i>Ucrania</i>	<i>Turquía (sudeste)</i>	Rusia (Daguestán)	<i>Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)</i> Rusia (Kabardino-Balkaria)	Rusia (Chechenia) Rusia (Ingushetia)	Bosnia y Herzegovina <i>Chipre</i> <i>Georgia (Abjasia)</i> <i>Georgia (Osetia del Sur)</i> Macedonia <i>Moldova, Rep. de (Transdnestria)</i> <i>Serbia – Kosovo</i>	
SUBTOTAL	1	1	1	2	2	7	14
Oriente Medio	Egipto (Sinaí) Iraq <i>Siria</i> <i>Yemen (al-houthistas)</i>	Yemen (AQPA)	<i>Israel – Palestina</i>	Egipto Israel – Siria – Líbano Líbano	Arabia Saudita Irán (Sistán) Baluchistán) Yemen (sur)	Bahrein Irán (noroeste) Irán – EEUU, Israel Iraq (Kurdistán) Palestina	
SUBTOTAL	4	1	1	3	3	5	17
TOTAL	12	9	14	18	26	39	118

Se señalan en cursiva los conflictos armados y tensiones con negociaciones de paz, ya sean exploratorias o estén formalizadas. Con asterisco, los conflictos armados finalizados durante 2015.

Además de la letalidad, las situaciones de tensión tuvieron otros impactos graves en seguridad humana. Entre ellos, se produjeron nuevos desplazamientos forzados de población (con casos como Eritrea, de donde huyeron unas 400.000 personas en los últimos años, según la ONU, en un contexto de represión y pobreza; Níger, con cifras de 66.000 personas desplazadas internamente por la violencia de Boko Haram en suelo nigerino; la huida forzada de más de 10.000 personas de la comunidad rohingya, en Myanmar, solo en el primer trimestre de 2015 debido a la violencia contra este grupo). Otros impactos incluyeron secuestros (casos como los más de 400 raptos por parte del grupo armado de origen ugandés LRA en los ocho primeros meses de 2015, con un aumento del 60% con respecto a ese periodo en 2014), desapariciones (Kenya, México, entre otros), ejecuciones (unas 300 en Pakistán a raíz del nuevo plan antiterrorista; una veintena en Kenya) y violencia sexual (como en Haití, uno de los cinco países con más denuncias contra personal de misiones de la ONU por abusos y explotación sexual, según datos de 2015). Hubo también impactos cotidianos como restricciones de libertad de movimientos y militarización del territorio, restricciones o negación del derecho al retorno de población desplazada (como en las regiones de Abjasia y Osetia del Sur en Georgia), represión de derechos humanos y libertades (como en Eritrea o en Etiopía). Resultó especialmente preocupante el impacto de leyes y medidas antiterroristas con efectos indiscriminados, así como la persecución del islam en el espacio público en parte bajo amparo de la llamada lucha global contra el terrorismo, con riesgos de agravar conflictos con dimensión sectaria.

Procesos de paz

En el tercer capítulo (**Procesos de paz**)³ se analiza la situación de 39 contextos de negociación o exploración,

incluyendo un seguimiento de los acuerdos de paz con el MILF y el MNLF (Filipinas), por haber sufrido serias dificultades en su implementación. En los casos de Baluchistán (Pakistán), del grupo armado ELN de Colombia y de Siria se produjeron conversaciones y contactos exploratorios que podrían consolidarse durante el año 2016. En el sexenio 2008-2013, la media de las negociaciones que acabaron mal al terminar el año fue solo del 17,3%. Algunos de los hechos más relevantes del año en relación a los procesos de paz fueron los siguientes:

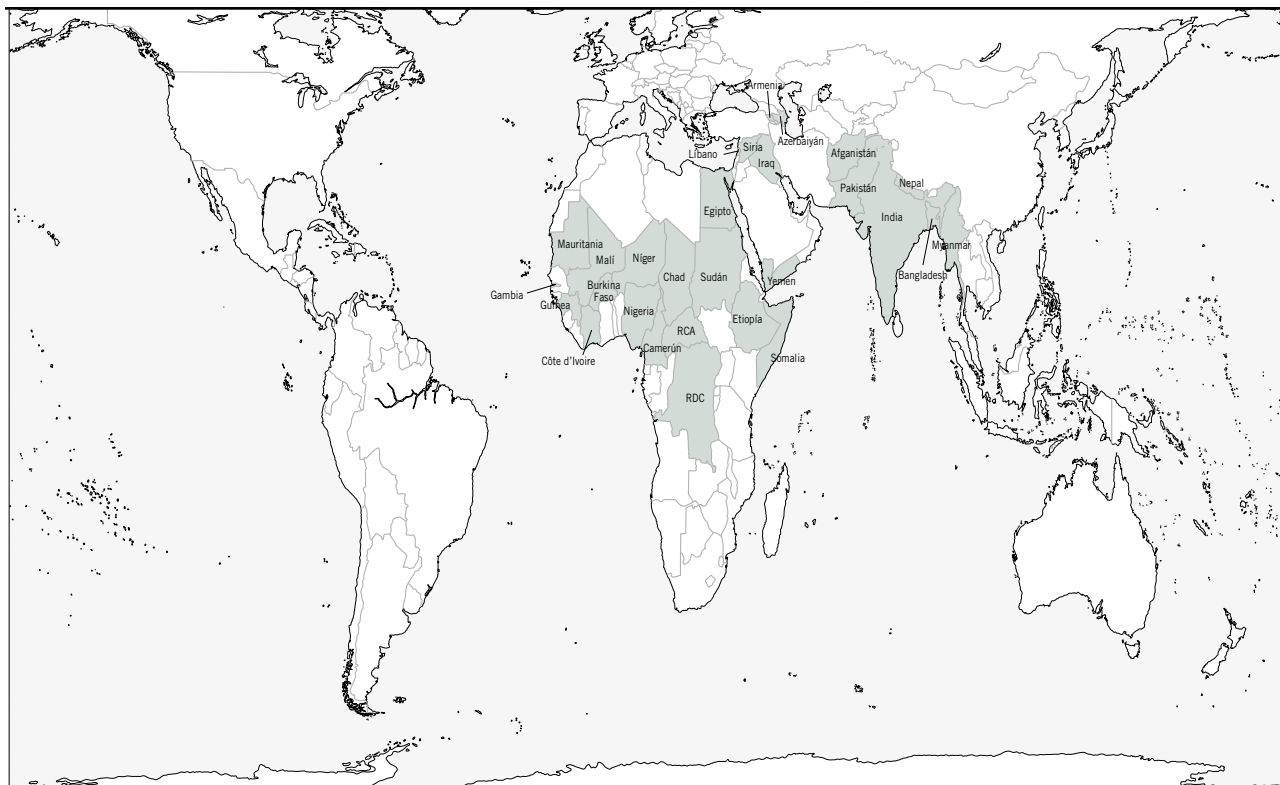
- Durante el año **se resolvieron satisfactoriamente cuatro negociaciones de paz**: RCA, Sudán (Darfur) SLM-MM, Malí (CMA-Plataforma) y Sudán del Sur.
- En tres conflictos se produjeron exploraciones para abrir un proceso de negociación formal: Colombia (ELN), Pakistán (Baluchistán) y Siria.
- Un 17,9% de las negociaciones funcionaron bien o fueron resueltas (siete casos), un 30,7% tuvieron dificultades significativas (12 casos) y un 43,6% no tuvieron éxito (17).
- El Gobierno de **Malí** suscribió una propuesta de acuerdo de paz preliminar elaborada en el marco de un proceso de mediación liderado por Argelia. El 15 de mayo se logró el primer Acuerdo de Paz y Reconciliación Nacional.
- Respecto al conflicto en la **R. Centroafricana**, se celebró con éxito el Foro para la Reconciliación Nacional, y al finalizar el año se celebraron las elecciones presidenciales, aunque el país siguió inmerso en un clima de fragilidad.
- En **Sudán del Sur**, el acuerdo de paz propuesto por la IGAD-Plus fue ratificado por todas las partes implicadas en el conflicto. Las partes acordaron un alto el fuego permanente y firmaron un acuerdo transicional de seguridad, por el que el Gobierno y los rebeldes del SPLA-IO acordaron los términos

Situación de las negociaciones al finalizar 2015

Bien (3)	Con dificultades (12)	Mal (17)	En exploración (3)	Finalizadas ¹ (4)
Chipre India ([Nagalandia] [NSCN-IM]) India – Pakistán	Birmania Colombia (FARC) Filipinas (MILF) India (Assam) (ULFA) Moldova (Transdniestria) Senegal (MFDC) Serbia – Kosovo Sudán (Diálogo Nacional) Sudán (Darfur) Sudán (Kordofán y Nilo Azul [SPLM-N]) Tailandia (sur) Ucrania (Donbás)	Afganistán (talibán) Armenia – Azerbaiyán (Nagorno Karabaj) Burundi Etiopía (ONLF) Etiopía – Eritrea Filipinas (NDF) Filipinas (MNLF) Georgia (Abjasia y Osetia del Sur) India (Nagalandia)(NSCN-K) Israel – Palestina Libia Marruecos – Sáhara Occidental Mozambique (RENAMO) RD Congo (FDLR) Sudán – Sudán del Sur Turquía (PKK) Yemen (al-houthistas)	Colombia (ELN) Pakistán (Baluchistán) Siria	Malí (CMA-Plataforma) RCA Sudán ([Darfur] disidencia SLM-MM) Sudán del Sur

3. Se entiende por negociación el proceso por el que dos o más partes enfrentadas (ya sean países o actores internos de un país) acuerdan discutir sus diferencias en un marco concertado para encontrar una solución satisfactoria a sus demandas. Esta negociación puede ser directa o mediante la facilitación de terceros. Normalmente, las negociaciones formales tienen una fase previa, o exploratoria, que permite definir el marco (formato, lugar, condiciones, garantías, etc.) de la futura negociación. Por proceso de paz se entiende la consolidación de un esquema de negociación, una vez que se ha definido la agenda temática, los procedimientos a seguir, el calendario y las facilitaciones. La negociación, por tanto, es una de las etapas de un proceso de paz.

Países en conflicto armado y/o tensión con graves desigualdades de género



de la desmilitarización parcial de la capital Juba. A finales del año, sin embargo, ambos bandos siguieron acusándose mutuamente de violar el alto el fuego.

- En **Colombia**, prosiguieron las negociaciones con las **FARC**. El 15 de diciembre se hizo público el contenido íntegro del Acuerdo sobre las Víctimas del Conflicto, cuyas líneas generales ya fueron avanzadas en septiembre. El presidente y “Timochenko” se comprometieron, además, a finalizar las negociaciones antes del 23 de marzo de 2016. Por su parte, la guerrilla del **ELN** finalizó su fase exploratoria, acordando con el Gobierno una agenda de negociación para los inicios de 2016.
- En la **India**, se produjo una primera ronda de conversaciones entre el Gobierno indio y la facción favorable a las negociaciones del grupo armado de oposición de Assam, **ULFA**. El líder del ULFA-Pro Negociaciones, Anup Kumar Chetia, fue puesto en libertad.
- En **Tailandia (sur)**, se celebraron conversaciones entre el Gobierno y una plataforma, conocida como Majlis Syura Patani (Mara Patani, Consejo Consultivo de Patani), que agrupa a seis organizaciones insurgentes. Se inició una serie de encuentros informales entre ambas partes en Kuala Lumpur, con la facilitación del Gobierno de Malasia.
- En **Chipre** se reanudó el proceso de paz en mayo tras siete meses de estancamiento y se pusieron en marcha medidas de confianza y comisiones técnicas.

Género, paz y seguridad

En el cuarto capítulo (**Género, paz y seguridad**) se analizan las diversas iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una perspectiva de género.⁵ Esta perspectiva permite visibilizar cuáles son los impactos diferenciados de los conflictos armados sobre las mujeres y sobre los hombres, pero también en qué medida y de qué manera participan unas y otros en la construcción de paz y cuáles son las aportaciones que las mujeres están haciendo a esta construcción. El capítulo está estructurado en tres bloques principales: el primero hace una evaluación de la situación mundial en lo que respecta a las desigualdades de género mediante el análisis del Índice de Instituciones Sociales y Género (SIGI, por sus siglas en inglés) de la OCDE; en segundo lugar se analiza la dimensión de género en el impacto de los conflictos armados y crisis sociopolíticas; y el último apartado está dedicado a la construcción de la paz desde una perspectiva de género. Al principio del capítulo se adjunta un mapa en el que aparecen señalados aquellos países con graves desigualdades de género según el Índice de Instituciones Sociales y Género. El capítulo lleva a cabo de manera específica un seguimiento de la implementación de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, establecida tras la aprobación

5. El género es la categoría analítica que pone de manifiesto que las desigualdades entre hombres y mujeres son un producto social y no un resultado de la naturaleza, evidenciando su construcción social y cultural para distinguirlas de las diferencias biológicas de los sexos. El género pretende dar visibilidad a la construcción social de la diferencia sexual y a la división sexual del trabajo y el poder. La perspectiva de género busca evidenciar que las diferencias entre hombres y mujeres son una construcción social producto de las relaciones de poder desiguales que se han establecido históricamente en el sistema patriarcal. El género como categoría de análisis tiene el objetivo de demostrar la naturaleza histórica y situada de las diferencias sexuales.

Países en conflicto armado y tensión con niveles de discriminación de género altos o muy altos

	Niveles altos de discriminación	Niveles muy altos de discriminación
Conflictos armados*	Etiopía Iraq India (3) Myanmar Pakistán (2) Afganistán RCA	Nigeria Siria RDC (2) Egipto Somalia Malí Sudán (2) Yemen (2)
Tensiones	Burkina Faso Camerún Côte d'Ivoire Etiopía (3) Guinea India (3)** Myanmar Nepal Pakistán (2) Armenia*** Azerbaiyán Iraq Líbano (2)****	África Central (LRA) Chad Gambia Mauritania Níger Nigeria (2) RDC (3) Somalia Sudán (2) Bangladesh Egipto Siria Yemen

* Entre paréntesis, el número de conflictos armados o tensiones en dicho país.

** Una de las tensiones protagonizadas por la India hace referencia a la que mantiene con Pakistán.

*** Armenia y Azerbaiyán protagonizan una única tensión internacional, la relativa a la disputa en torno a Nagorno-Karabaj.

**** Una de las tensiones en Líbano hace referencia a que mantiene con Israel y Siria.

Fuente: Tabla elaborada a partir de los niveles de discriminación de género del SIGI (OCDE) y de las clasificaciones de conflicto armado y tensión de la Escola de Cultura de Pau. El SIGI establece cinco niveles de clasificación en función del grado de discriminación: muy alto, alto, medio, bajo, muy bajo.

en el año 2000 de la resolución 1325 sobre mujeres, paz y seguridad por el Consejo de Seguridad de la ONU.

En lo que respecta a la situación en términos de equidad de género, de acuerdo con el índice SIGI, los niveles de discriminación contra las mujeres fueron altos o muy altos en 38 países, concentrados principalmente en África, Asia y Oriente Medio. El análisis que se obtiene cruzando los datos de este indicador con el de los países que se encuentran en situación de conflicto armado revela que 21 de los 35 conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo de 2015 se dieron en países donde existían graves desigualdades de género, con niveles altos o muy altos de discriminación y que cinco conflictos armados tenían lugar en países sobre los que no hay datos disponibles al respecto –Argelia, Libia, Israel-Palestina, Rusia, Sudán del Sur–. Así, **el 70% de los conflictos armados para los que existían datos sobre igualdad de género tuvieron lugar en contextos con graves o muy graves desigualdades de género**. Asimismo, en otros siete países en los que existía uno o más conflictos armados, los niveles de discriminación eran inferiores, en algunos casos con niveles medios (China, Burundi, Filipinas) y en otros con niveles bajos (Ucrania, Colombia, Tailandia y Turquía). El elevado porcentaje sería coincidente con las tesis que defienden algunas autoras que apuntan a que la inequidad de género en un país eleva las probabilidades de que éste experimente un conflicto armado de carácter interno. En lo que respecta a las crisis sociopolíticas, al menos 33 de las 83 tensiones activas durante el año 2015 transcurrieron en países en los que existían graves desigualdades de género (niveles altos o muy altos según

**21 de los 35
conflictos armados
que tuvieron lugar
a lo largo de 2015
se dieron en países
donde existían graves
desigualdades de
género**

el SIGI), lo que supone un 51% de las tensiones para las que existían datos.

La violencia sexual estuvo presente en un gran número de los conflictos armados activos durante el año 2015.

Su utilización, que en algunos casos formó parte de las estrategias de guerra deliberadas de los actores armados, fue documentada en diferentes informes. El secretario general de la ONU presentó en marzo su informe anual de seguimiento del impacto de esta violencia en los conflictos armados, que cubría el periodo de enero a diciembre de 2014, identificando actores armados responsables de haber cometido actos sistemáticos de violación y otras formas de violencia de sexual. El informe también documenta los patrones y tendencias en la utilización de la violencia sexual en el marco de los conflictos de Afganistán, RCA, Colombia, RDC, Iraq, Libia, Malí, Myanmar, Somalia, Sudán del Sur, Darfur (Sudán), Siria, Yemen; de los casos de posconflicto de Bosnia y Herzegovina, Côte d'Ivoire, Liberia, Nepal y Sri Lanka, además de la situación en Nigeria. En el informe se recogen también diferentes iniciativas de respuesta llevadas a cabo por los Gobiernos o desde otras instancias como Naciones Unidas o la sociedad civil.

Durante todo el año se registraron numerosos casos de violencia sexual en diferentes lugares afectados por conflictos armados, tensiones sociopolíticas o en situación posbélica. Uno de los casos más graves fue el de la región de **Darfur** en Sudán, donde diferentes organizaciones informaron del impacto de la violencia

sexual en los últimos años. Especialmente graves fueron también los casos de violencia sexual cometidos por personal de Naciones Unidas que se denunciaron en diferentes momentos del años. La situación en la **RCA** destacó especialmente después de que la organización reconociera que la misión de mantenimiento de la paz de la ONU en el país (MINUSCA) había sido acusada de abusos sexuales a menores en la capital, Bangui. Otros casos de especial relevancia fueron **Myanmar, Egipto y Sri Lanka**.

En lo referente a la construcción de paz desde una perspectiva de género, cabe destacar que durante el año 2015 se cumplió el 15° aniversario de la aprobación de la resolución 1325 sobre mujeres, paz y seguridad por el Consejo de Seguridad de la ONU. Coincidiendo con esta efeméride, se llevó a cabo una extensa revisión de su implementación a lo largo de estos 15 años por Naciones Unidas, los gobiernos y la sociedad civil. A tal efecto se presentaron diferentes informes de evaluación y se llevó a cabo un debate abierto en el Consejo de Seguridad. Además del informe anual del Secretario General de la ONU, presentado ante el Consejo de Seguridad en cumplimiento de lo establecido en la resolución, Naciones Unidas presentó el *Estudio Global sobre 15 años de aplicación de la resolución 1325* elaborado de manera independiente por la experta Radhika Coomaraswamy. Además, el Consejo de Seguridad aprobó una nueva resolución, la 2242 (2015), que se añade a las siete resoluciones previas que conforman la agenda sobre mujeres, paz y seguridad –1325 (2000), 1820 (2008), 1888 (2009), 1889 (2009), 1960 (2010), 2106 (2013) y 2122 (2013)–.

El Estudio Global llevado a cabo por Radhika Coomaraswamy supone la revisión más exhaustiva que se ha llevado a cabo hasta el momento de la implementación de la resolución 1325. Está basado en una revisión muy completa de esta implementación, incluyendo investigaciones específicas sobre los diferentes temas abordados, así como numerosas consultas con los diferentes actores involucrados (sociedad civil, gobiernos, organismos regionales y Naciones Unidas) aportando conclusiones pertinentes. El estudio, que destaca que la resolución 1325 debe ser interpretada como un mandato de derechos humanos para la comunidad internacional, ofrece evidencias sobre la importancia y el impacto positivo de la inclusión de la dimensión de género en la prevención de conflictos y la construcción de la paz –específicamente

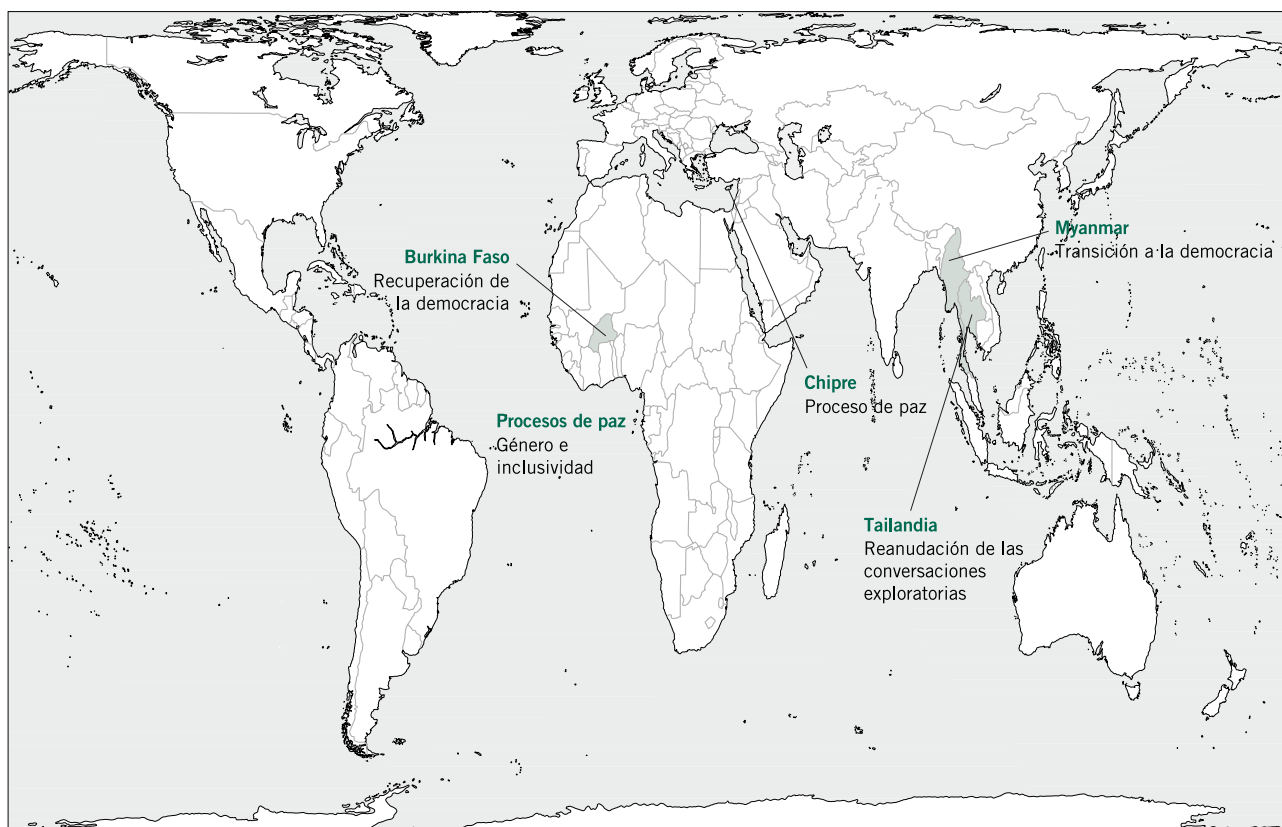
El informe Alerta identifica y analiza cinco contextos propicios para que se den pasos positivos en términos de construcción de paz en el año 2015

en los procesos y acuerdos de paz–, poniendo énfasis en la importancia de potenciar la prevención frente al uso de la fuerza y la securitización de los conflictos. Además, se constatan los múltiples desafíos que persisten para esta implementación. Por último, cabe destacar la relevancia de varias negociaciones de paz desde un punto de vista de género durante el año 2015. Diferentes investigaciones recientes han puesto de manifiesto cómo la presencia de actores más allá de las partes en conflicto, especialmente de la sociedad civil, incrementa la sostenibilidad de los procesos de paz. Además, la inclusión de la sociedad civil y, de manera específica, los grupos de mujeres, tiene efectos positivos tanto sobre las posibilidades de alcanzar acuerdos de paz, como sobre su sostenibilidad. En este sentido, son remarcables los avances en clave de género en los procesos de paz en países como Afganistán, Chipre, Colombia y Turquía.

Oportunidades de Paz para 2016

En el quinto capítulo (**Oportunidades de Paz para 2016**), el informe identifica y analiza cinco escenarios propicios para que se den pasos positivos en términos de construcción de paz en el año 2016. Las oportunidades identificadas durante 2015 hacen referencia a diferentes regiones y temas.

- **Chipre:** El reinicio las negociaciones de paz en 2015 y la confluencia de factores vinculados al proceso –compromiso del liderazgo local; acompañamiento internacional; movilización pro-diálogo de actores no gubernamentales de ambas comunidades de la isla; y resultados tangibles, incluyendo medidas de confianza de peso; entre otros– supone una ventana de oportunidad histórica para la consecución de un acuerdo definitivo, a pesar de los obstáculos coyunturales y de fondo.
- **Burkina Faso:** El país ha puesto fin a la fase de transición abierta tras la caída del régimen de Blaise Compaoré mediante la celebración de las elecciones presidenciales y parlamentarias que habían sido pospuestas tras el fracasado golpe de Estado de septiembre de 2015. Los comicios han devuelto al pueblo burkinés el control de las instituciones políticas tras 18 meses de Gobierno interino, representando para la sociedad burkinesa el comienzo de un nuevo periodo democrático.

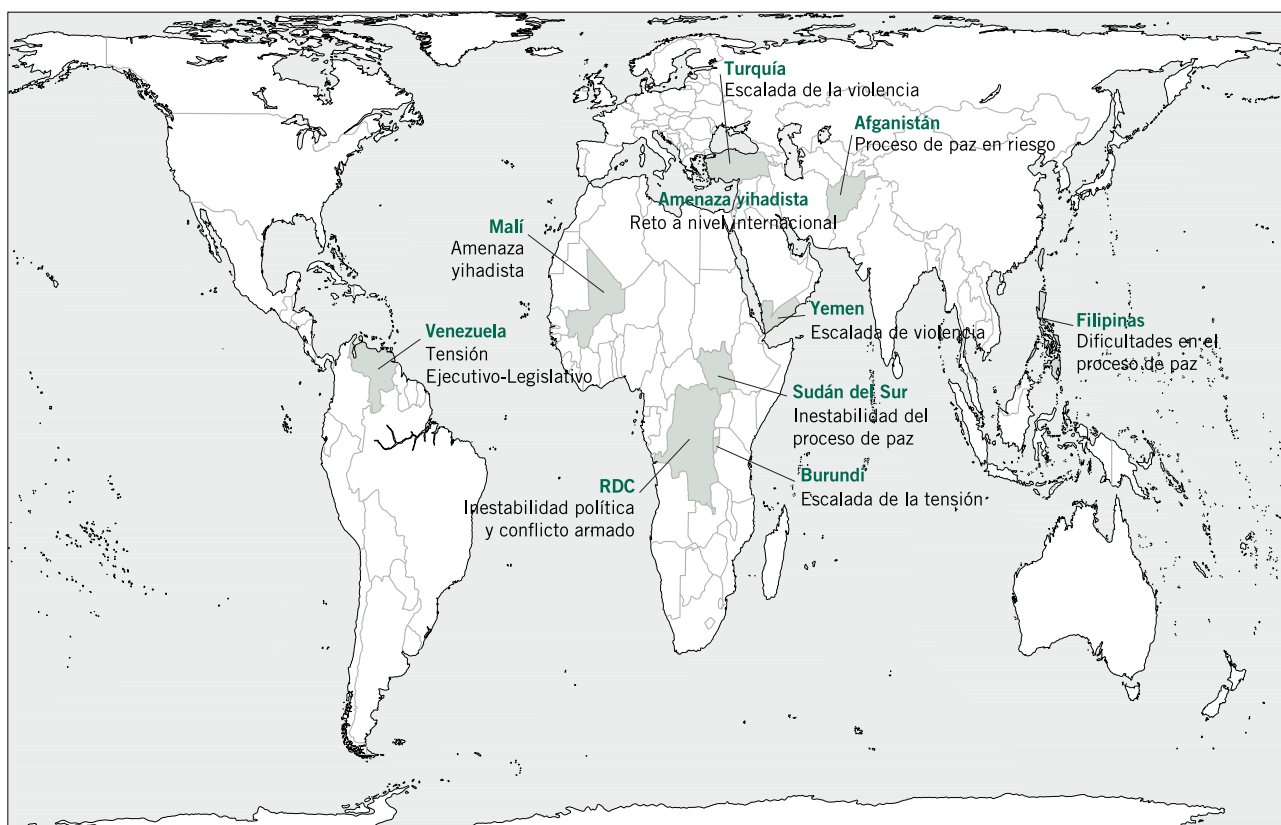


- **Myanmar:** Los resultados de las elecciones generales, que han otorgado una abrumadora mayoría al partido opositor NLD de Aung San Suu Kyi y que conducirán a la formación de un nuevo Gobierno sin tutela militar, unidos a la firma de un acuerdo de alto el fuego con ocho organizaciones insurgentes, permiten augurar avances en el camino hacia la democracia y la paz en el país durante 2016.
- **Tailandia:** Durante el 2015 se reanudaron las conversaciones exploratorias entre la junta militar y Mara Patani, una organización que agrupa a los principales grupos armados que operan en el sur del país. La unificación de las demandas por parte del movimiento insurgente y el reconocimiento por parte del Estado de que hace falta el diálogo para resolver el conflicto armado suponen dos condiciones necesarias para la creación de confianza entre las partes.
- **Género y procesos de paz:** Investigaciones recientes demuestran que los procesos de paz inclusivos desde una perspectiva de género y con la sociedad civil son más sostenibles y tienen más posibilidades de resultar en la firma de acuerdos de paz que aquellos que no lo son. Además, la presencia de mujeres podría contribuir también a la redacción de acuerdos en los que se integren cuestiones de igualdad.

Escenarios de riesgo para 2016

En el sexto capítulo (**Escenarios de riesgo para 2016**), el informe identifica y analiza 10 escenarios de conflicto armado y tensión que por sus condiciones pueden empeorar y convertirse en focos de inestabilidad y violencia todavía más graves durante el año 2016.

- **Burundi:** En los últimos años se ha producido un deterioro significativo de la gobernabilidad en el país. El creciente autoritarismo y la controvertida candidatura del presidente Pierre Nkurunziza junto al clima de violencia política y las violaciones de los derechos humanos son diferentes elementos que revelan la gravedad de la situación y que han situado al país en los últimos meses al borde del conflicto armado.
- **Malí:** En junio del 2015 se logró un acuerdo de paz entre el Gobierno y los movimientos rebeldes árabe-tuareg que operan en la región septentrional, después de tres años y medio de conflicto armado. Sin embargo, la exclusión de los movimientos yihadistas de las negociaciones y la ineficacia de las medidas de *securitización* para contener su presencia representan serios obstáculos para lograr



el fin de la violencia, pudiendo incluso poner en riesgo la implementación de los acuerdos de paz.

- **RDC:** La proximidad del nuevo ciclo electoral está derivando en una escalada de la violencia política y de la inestabilidad general como consecuencia de los intentos del presidente Kabila para posponer las elecciones presidenciales y así prolongar su mandato, a lo que se unen los fracasos de la operación militar contra las FDLR y de amnistía y retorno del grupo armado M23, que podrían suponer la reactivación del conflicto.
- **Sudán del Sur:** Tras la firma de la paz después de 20 meses de cruenta guerra civil, la falta de apropiación del acuerdo por parte de las partes enfrentadas, las decisiones unilaterales del Gobierno en materias que deberían ser competencias del nuevo Gobierno de Transición aun por crear, las violaciones reiteradas del alto el fuego, así como el surgimiento de nuevos actores armados, están poniendo en serio riesgo las perspectivas de paz en el país.
- **Venezuela:** El contundente triunfo en las elecciones parlamentarias de la oposición ha abierto en el país un nuevo escenario político marcado por la polarización de fuerzas entre el poder Ejecutivo y

el Legislativo. Esta nueva situación política, que tras 15 años modifica sustancialmente el poder del chavismo, puede favorecer nuevas tensiones y disputas entre el Gobierno y las fuerzas opositoras que podrían convulsionar aun más la política nacional, ampliar la fragmentación social y propiciar brotes de violencia.

- **Afganistán:** El proceso de negociación entre los talibán y el Gobierno afgano ha sufrido un parón por la crisis interna del movimiento talibán. La división en torno al liderazgo perjudica el futuro de las negociaciones. La apuesta de Ashraf Ghani por dialogar a pesar del aumento de la violencia y de tender la mano a Pakistán, que sigue dando santuario a la cúpula talibán, debilita aún más al ya frágil Gobierno afgano. Asimismo, aunque Pakistán debe formar parte del acuerdo, su deseo de controlar el proceso está enfrentando más a las partes.
- **Filipinas:** Las dificultades y retrasos por parte del Congreso para aprobar la Bangsamoro Basic Law, una suerte de estatuto de autonomía que regula la nueva entidad autónoma de Bangsamoro y concreta los contenidos del histórico acuerdo de paz que firmaron el Gobierno y el MILF en 2014, han provocado una parálisis en el proceso de paz y

hacen temer por una fractura interna del MILF y una reanudación de la violencia en Mindanao.

- **Turquía:** El conflicto entre Turquía y el PKK se deterioró gravemente en 2015 de la mano de factores como la urbanización de la guerra, la “sirianización” de la cuestión kurda de Turquía y la irrupción de ISIS en suelo turco, el deterioro del clima social, la regresión democrática y los interrogantes sobre opciones sostenibles de diálogo. Estas dinámicas podrían agravarse en 2016 si no se ponen en marcha urgentemente medidas de confianza y de desescalada de la violencia.
- **Yemen:** La violencia en el país escaló significativamente a partir de marzo de 2015, cuando una coalición internacional liderada por Arabia Saudita decidió intervenir para frenar el

avance de las milicias al-houthistas, que a principios de año habían forzado la caída del gobierno. De cara a 2016, la situación amenaza con agravarse dada la creciente complejidad del conflicto armado, el severo impacto de la violencia en la población civil y los obstáculos para una salida política al conflicto.

- **Amenaza yihadista:** ISIS se ha consolidado como un nuevo modelo para el yihadismo internacional y competidor de al-Qaeda, demostrando una mayor capacidad para actuar con una proyección global. Múltiples factores pueden favorecer un aumento de la violencia yihadista en el futuro, entre ellos una intensificación en la pugna entre ISIS y al-Qaeda, una mayor incidencia de acciones armadas de milicianos retornados o “lobos solitarios” y los posibles efectos adversos de la respuesta internacional a ISIS.